



HISTORIAS URBANAS



HISTORIAS URBANAS

Jaume Albert // Carme Godella // Francisco Llop Valero // Pablo Martínez Muñiz

Compromiso con la difusión y la promoción.

Josep Benlloch

Director del Máster en Fotografía UPV

Los aspectos relacionados con la promoción y difusión de la obra de los alumnos que generan las propuestas más interesantes, dentro de las facultades de Bellas Artes del Estado español, aunque se ha trabajado en contadas ocasiones, es una cuestión que nunca ha tenido un desarrollo importante y continuado, similar al que ejercen las universidades del ámbito anglosajón. Posiblemente la raíz de esta diferencia se encuentre en que tampoco los planes de estudios son semejantes y el grado de profesionalización que desarrollan estas universidades dentro de sus programas de estudios, tiene mayor relevancia académica que en los nuestros.

Desde mitad de los años noventa la fotografía ha alcanzado un status, como soporte de creación, comparable al de los otros medios canónicos y como consecuencia nuestros estudiantes disfrutaban también en la actualidad de unas condiciones para la difusión de sus trabajos mucho más ventajosas que las que existían en épocas pasadas.

El Máster en Fotografía, Arte y Técnica ha alcanzado cinco ediciones y su perfil académico continúa en constante evolución y perfeccionamiento: cada año avanzamos en los contenidos y tratamos de mejorar aquellos aspectos académicos que no funcionaron con los resultados esperados. Todo ello nos configura como una de las ofertas docentes más consistentes en el campo de la fotografía.

En el siempre difícil campo de la profesionalización de nuestros exalumnos, existe una gran variedad de situaciones: desde los

que instalaron empresas de fotografía profesional hasta los que optaron por crear laboratorios de impresión electrónica y montaje de fotografías.

Paralelamente a la evolución de esta situación otros alumnos optaron por desarrollar proyectos galerísticos con un carácter alternativo en sus inicios, que con el tiempo han evolucionado hacia espacios comerciales donde exponen algunos de sus compañeros de estudios.

En el ámbito de los que decidieron dedicarse a la creación artística, durante los primeros años se inició desde el máster un intento de generar algunas exposiciones colectivas con los estudiantes de cada una de las promociones. Esto fue evolucionando hacia el desarrollo de un tímido programa de promoción de aquellos que, a través de sus proyectos de final de máster, demostraron mayor capacidad creativa e interés al acometer trabajos en los que sus resultados trascendieran la exclusiva recreación fotográfica del entorno. Este programa se consolida en los tres últimos años y las propuestas presentadas han sido recibidas con interés por parte del público y los profesionales de las artes plásticas. Estas exposiciones iniciales se han desarrollado en espacios institucionales como la Casa de Cultura de Burriana, el Col.legi Major Rector Peset en Valencia o la sala de exposiciones de Bancaixa en Castellón. Paralelamente a estos eventos algunos de nuestros alumnos han intentado ratificar el interés de sus proyectos con la participación en certámenes y bienales de fotografía, siendo los resultados más que interesantes.

Un elemento fundamental en esta evolución han sido los proyectos expositivos que los alumnos han realizado dentro del programa del máster y que les han proporcionado las claves para conocer las principales cuestiones en el desarrollo de una exposición.

Llegado este momento pensamos en la posibilidad de presentar los trabajos de ciertos alumnos a determinadas galerías comerciales con el objetivo de introducirlos en el circuito comercial, siendo los primeros resultados muy alentadores.

A la vista de los resultados obtenidos en estos primeros pasos de nuestro programa de promoción hemos ido reestructurando su organización y objetivos con el fin de hacerlo más profesional y adaptarlo en la medida de lo posible al momento socio político en el que nos encontramos, con grandes restricciones en el campo de la cultura. Si la promoción de lo más nuevo siempre tuvo serias dificultades, en este momento esas dificultades se han convertido en un muro casi infranqueable.

Analizada la situación actual y las experiencia llevadas a cabo en tiempos anteriores la dirección del máster ha asumido la tarea de desarrollar un proyecto serio y consistente con el fin de generar plataformas para la proyección de los trabajos de los estudiantes con proyectos interesantes y rigurosos y hacer efectivo uno de los compromisos que como institución hemos adquirido con ellos: intentar que sus proyectos adquieran la visibilidad que requieren y servir de lanzadera para su inclusión en el difícil y complejo mundo del arte. Por ello les exigimos

unos planteamientos de alta calidad en lo referente a la conceptualización de su propuesta así como a la calidad de su obra material, en lo que se refiere al acabado de sus fotografías y la profesionalidad de sus montajes.

Deseamos que mediante estas exposiciones los estudiantes, al poder observar sus trabajos en un espacio expositivo, puedan reflexionar sobre el contenido y la articulación de su discurso y sirvan también como estímulo para que aquellos otros que, por diversas circunstancias, no terminaron o no pudieron desarrollar sus trabajos.

Historias. Y las Fotografías.

Pedro Vicente

La Fotografía no existe. Hay *fotografías*, y fotografías, diferentes fotografías. Probablemente, tantas como fotógrafos. Cientos de millones de tipos diferentes de fotografías. Realizando un ejercicio de síntesis, de reordenación y clasificación imposible podríamos reducir esos cientos de millones de modelos de fotografías a dos tipos básicos de *fotografías*: por un lado estarían las fotografías decorativas; por otro, las fotografías que dicen cosas.

El primer tipo, la fotografía decorativa, decora. Adorna, ornamenta, engalana, arregla, atusa, embellece, idealiza, acicala, compone o hermosea una cosa, sitio o persona. Este tipo de fotografía gusta o no gusta, se valora, se juzga, se condena o celebra. Parece hermosa u horrible, atractiva o desagradable, significativa o insignificante. No obstante, esta fotografía puede ir un poco más allá y en determinados momentos la fotografía decorativa puede además documentar la Historia (aunque en realidad ésta no existe como tampoco existe la Fotografía). No hay mejor técnica para mejorar una fotografía que dejar que pase el tiempo que transforma los documentos en monumentos, apuntaba Foucault. Este tipo de fotografía, por lo general, no tiene término medio; o se está con ella o se está contra ella. Y es que, como es bien sabido, sobre gustos no hay nada escrito.

El segundo tipo de fotografías es el que nos dice (y además nos cuenta) algo más allá de su estética. Sin embargo, y aunque este segundo tipo de fotografía también puede documentar la Historia, lo más importante es que nos cuenta *historias*, o

como dice un anuncio de un conocido fabricante de cámaras fotográficas, *crea historias*. Desde su descubrimiento hace ya casi 175 años, la fotografía ha recogido nuestra manera de relacionarnos y de mirar al mundo, nos ha contado y descubierto muchas *historias*. Y esto es precisamente lo que hacen cada uno de estos cuatro trabajos recogidos en *Historias Urbanas*, mirar hacia nuestra sociedad desde la propia sociedad, contarnos *historias* de este mundo en el que vivimos y habitamos. Pero estas no son unas historias cualesquiera, sino unas *historias* sobre una realidad muy cercana, tanto, que los verdaderos protagonistas somos los propios espectadores.

La obra de **Jaume Albert** representa nuestra condición de pasividad ante esta sociedad (espectáculo) mediatizada en la que la asistencia a determinados espectáculos estructura y ordena nuestra identidad múltiple e individual, diluyéndola en una única y colectiva. Su serie de fotografías *Targets* (que paradójicamente son espectáculo en sí mismas) atraen la atención del espectador a las *historias* que en ellas se intuyen como si de un imán se tratara, abren nuestra imaginación para luego cerrarla, usan su técnica de forma que puedan transcribir su visión para nosotros, llevan al propio medio fotográfico más allá de sus propios límites, cuestionando la propia representación fotográfica.

Asistir a un partido de fútbol, a un concierto de música thrash metal o a una corrida de toros implica mucho más que presenciar un espectáculo. Supone pertenecer, y más que ser, *hacer* algo para ser. La identidad es un acto creativo, se ha de

crear, y se ha de renovar y (re)negociar a lo largo de nuestra vida. Nuestra necesidad de pertenecer, de reconocernos en el otro, nos recuerda constantemente el peligro, siempre latente, de la exclusión. Por eso, para no poner nuestra identidad en riesgo, nos afiliamos, agrupamos, asociamos, militamos o congregamos. Necesitamos constantemente que nos (re) conozcan. La uniformidad ordenada que establecen estos espectáculos que fotografía Albert en *Targets* revela que el propósito encubierto que en realidad tienen estos espectáculos es el de captarnos, amansarnos, unificarnos, ordenarnos y finalmente despojarnos de nuestra creatividad identitaria para conjuntarnos y acompasarnos con los otros, con el objetivo final de (entre)tenernos.

También de identidad, o mejor dicho, de una crisis de la construcción de nuestra identidad, nos habla el trabajo del colectivo **Carme Godella**, formado por Idoia Calabuig y Ovidi Sambonet. Su serie *Alimentació és paisatge* explora nuestra relación con productos (culturales) que denotan y marcan nuestra identidad cotidianamente como son la alimentación y el paisaje. Estos productos son siempre contruados por nosotros, es decir, artificiales, fruto de nuestra invención. Así como nuestra identidad no existe, tampoco existe el paisaje que no deja de ser la representación e interpretación gráfica y cultural de un terreno, lugar o paraje. El paisaje, como la identidad o la alimentación, no son, se hacen, las hacemos.

En la obra del colectivo Carme Godella queda probado cómo y cuándo una imagen es efectiva: cuando ésta pone en un aprieto

a nuestros contextos culturales establecidos y los cuestiona. Sus fotografías enfrentan naturaleza y cultura, lo natural y lo artificial, original y representación jugando con ciertos estereotipos y presunciones establecidas. *Alimentació és paisatge* cuestiona, y hace cuestionarnos, nuestra propia manera de vivir y de relacionarnos con nuestro entorno y nuestras propias *historias*. Además, su instalación cosifica esos conceptos, instalándolos físicamente en la galería, haciendo y no siendo, acentuando aún más si cabe la separación explícita entre ser y hacer, entre el observador y lo observado y en definitiva, las *historias* que (de) ahí se generan.

Y precisamente ese espacio (puesto en crisis) entre paseante y paisaje es el eje estructural de la obra del fotógrafo **Pablo Martínez Muñoz**. Sus fotografías de ciudades con edificios a medio construir o abandonados, de distritos enteros con sus calles a medio asfaltar y farolas ya instaladas sin nadie a quien alumbrar, nos atraen al mismo tiempo que nos separan de esas dimensiones totalmente fuera de escala. Las fotografías de la serie *Maximalismos y otras poéticas del espacio invadido* de Martínez Muñoz no solo son volumen, construyen volumen. Un volumen desproporcionado de separación y de unión al mismo tiempo, un volumen en el cual el límite con la propia naturaleza ensalza aún más lo artificial y natural de estos paisajes. Un volumen, apunta ya el propio título de la serie, de invasión.

Las fotografías en *Maximalismos y otras poéticas del espacio invadido* una vez observadas, evolucionan, crecen, progresan, florecen. Estas fotografías son recordadas más allá de su

contemplación, pasan a formar parte de nuestro propio archivo visual, sus *historias*, que en realidad son nuestras *historias*, son memorizadas y reconocidas por nuestra experiencia. Cerca de la contemplación monumental e idealizada del paisaje de los pintores románticos, Martínez Muñiz consigue fotografías de una belleza casi sublime, no sólo dando fe de la existencia de esos paisajes sino transformándolos en una especie de postales enajenadas y desoladoras que demandan nuestra atención.

Aunque inicialmente lejos de la arquitectura, la obra de **Francisco Llop** también nos habla del espacio. Y no solamente de espacio, también lo hace de volúmenes, de medidas, de capacidades, de cantidades, de magnitudes, de envergaduras, de proporciones, de escalas, de disposiciones, de gradaciones. Y de nosotros, de nuestro tiempo, de ellos y de sus vidas. Y de las nuestras. Aunque pueda parecer que en *Banca personal* Llop ha fotografiado a sus propios clientes, a los que él mismo atendía en su oficina del banco en el que trabaja, en realidad, Llop, nos ha fotografiado a cada uno de nosotros. Los retratos, o mejor, las fotografías (porque exceden la categoría de retrato) de Llop nos hablan directamente a nosotros, individual y colectivamente. Y no de una manera metafórica. Solo hay que mirar a cualquiera de sus retratos durante unos pocos segundos. Y escuchar sus *historias*. Nuestras *historias*.

Una vez escuchadas esas *historias* fotografiadas en *Banca personal* serán difíciles de olvidar, al fin y al cabo son las *historias* de cada uno de nosotros. La obra de Llop ejemplifica perfectamente ese tipo de fotografía en la que se conjuga

armoniosamente la contemplación y la mirada con el mensaje y el placer visual, la fotografía comprometida que al mismo tiempo puede ser estética. La fotografía, y el trabajo de Llop lo hace con toda certeza, alcanza su máxima utilidad cuando nos da detalles e información sobre quiénes y cómo somos para poder a su vez (re)conocernos, cuando nos brinda un espacio para reflexionar e imaginar lo que vemos y lo que no vemos, cuando nos ofrece un contexto para construir nuestras (nuevas) propias narrativas. Es entonces cuando la fotografía nos lleva al corazón del asunto. Y este asunto nos lleva directamente al corazón.

Estas cuatro miradas al mundo son cuatro miradas distintas, quizás no a un mundo diferente, pero sin duda son *historias*, de una realidad no por conocida muchas veces comprendida y otras muchas veces obviada. En *Historias Urbanas* nos encontramos con fotografías que tratan de *historias* comunes, colectivas, políticas o culturales vistas y afrontadas desde una perspectiva social y contemporánea. Pero también se incluyen *historias* cotidianas, individuales, tanto reales como de ficción, tanto narradas como inventadas. En definitiva estos cuatro trabajos miran a nuestras propias *historias*, sin necesidad de aparecer en ninguna de las fotografías el espectador se ve reflejado en todas y cada una de ellas.

Quizás una fotografía decorativa puede contar *historias*. Y quizás una fotografía que cuente *historias* puede ser decorativa. Pero las *historias* serán contadas no por sus propiedades estéticas, sino por las visiones nuevas que nos ofrezca de un mundo, a

veces, un tanto peculiar(es). Y esas *historias* se cuentan desde lo que se es y desde lo que se hace, desde lo que no se ve, desde lo invisible, lo que no se muestra y no sale en la fotografía. Esas *historias* ocultas que están por descubrir es lo que hace que las fotografías magníficas sean magníficas. Y esta exposición está llena de ellas. Y de (nuestras) *historias*.

TARGETS

// 2011-2012

// Jaume Albert

El tema principal de mi trabajo es la representación de la condición pasiva de la sociedad mediatizada, que se ha convertido, ante todo, en espectadora de los acontecimientos; y en la configuración de identidades colectivas a través de la asistencia a determinados espectáculos. La razón principal que me ha llevado a escoger este tema para el proyecto, es la poderosa influencia de los medios de comunicación sobre las sociedades modernas, que mediante mecanismos cercanos al lenguaje del espectáculo convierten el acontecer del mundo en una representación, en una ficción interesada, que influye y modela el comportamiento de grandes masas de individuos.

En un mundo dominado por las imágenes, la publicidad y la televisión; la visibilidad se ha convertido en una forma de poder, y la mirada y la atención en valor de cambio. El target publicitario designa al destinatario de un mensaje, ya sea de tipo comercial, informativo o político, y éste es definido por variables demográficas y socioeconómicas, de manera que todos los componentes de la sociedad nos encontramos dentro de un target. El target puede ser muy amplio y masivo o muy reducido y específico.

Con esta serie intento identificar y aislar determinados públicos, desde la gran congregación que implica un desfile del Papa, hasta el reducido y selecto grupo de los espectadores de una ópera. Y es que la asistencia a determinados espectáculos permite a los individuos formar parte de un grupo mayor, permite la diferenciación y potencia identidades culturales. Asistir a la ópera no es solo ir a contemplar una obra, es también pertenecer a cierta élite cultural y económica; y asistir al día de la Hispanidad implica algo más que la mera contemplación de maquinaria militar.

La concentración de millones de miradas en un solo foco de atención es un fenómeno poderosamente fotográfico y también peligroso. En un mundo dominado por las imágenes y por lo que éstas nos permiten decir, creer y saber, puede que llegue un momento en el que lo que no esté representado en imágenes deje de existir.



Financiado por el Fondo
Asistencial y Cultural de VEGAP

















ALIMENTACIÓ ÉS PAISATGE

// 2012

// Carme Godella

Este proyecto surge de una reflexión sobre el entorno y sobre cómo nuestra elección alimentaria, a veces inconsciente, da lugar a una determinada organización del paisaje, ya sea de lugares cercanos o lejanos.

El alimento es un elemento fundamental en la definición de la identidad colectiva. Nuestra alimentación también es producto de un determinado marco cultural. De igual forma ocurre con la idea de paisaje, éste es el resultado de la manera que tenemos de mirar la naturaleza.

Con estos dos conceptos, alimentación y paisaje, se construye una propuesta de participación, dónde se pretende que el espectador se acerque de alguna forma al proceso de elección alimentaria y a sus consecuencias.

La obra, a medio camino entre instalación, fotografía y happening, pretende involucrar al espectador y hacerle reflexionar a través de la propia experiencia. Para ello se disponen dos mesas con imágenes de dos actos sociales. El espectador se encuentra las imágenes cubiertas de comida. En una mesa hay alimentos naturales, ecológicos o agroecológicos, y en la otra, los productos procesados industrialmente que provienen de la agricultura intensiva. A medida que el espectador va cogiendo la comida de cada una de las mesas se van construyendo esas imágenes. Mientras tanto se proyecta en directo en la pared la vista cenital de las mesas. Esta grabación se proyecta en bucle una vez terminada la comida.

Se pretende, en definitiva, reflexionar sobre este mundo globalizado, dónde todo parece escapar a nuestro control, pero en el que se pueden abrir pequeños intersticios donde la sociedad hable, se comunique y participe de manera activa en la construcción de sus vidas.











Imágenes de la instalación fotográfica *Alimentació és paisatge*





Imágenes de la instalación fotográfica *Alimentació és paisatge*





Frames de la proyección de vídeo que forma parte de la instalación



Frames de la proyección de vídeo que forma parte de la instalación

BANCA PERSONAL

// 2007-2010

//Francisco Llop Valero

El presente trabajo se desarrolla íntegramente en el despacho de la oficina de la entidad financiera en la que trabajo. Sentados frente a mí, los clientes a los que atiendo diariamente se convierten en improvisados modelos. Sorprendidos por mi propuesta de retratarlos, intento que se relajen lo máximo posible, dándoles carta blanca para que se expresen libremente. Mientras hablamos de su inversión, de su hipoteca, de la subida de tipos, de sus problemas familiares..., voy haciéndoles las fotografías.

El despacho queda convertido así en una especie de confesionario fotográfico, estableciéndose entre nosotros una intensa relación que trasciende más allá de lo comercial, impregnando las imágenes de emotividad, humor y sentimiento. Imágenes donde estos hombres y mujeres nos representan también a nosotros mismos, haciéndonos reflexionar sobre algunas cuestiones esenciales de nuestra vida cotidiana.

A lo largo de unos tres años he fotografiado a cerca de trescientos clientes, retratos en los que el protagonista es el individuo sin más, sin montajes ni artificios, testimonio de su presencia única en un momento y en un lugar determinado. Otro aspecto interesante de este proyecto radica para mí en el hecho de no haber necesitado buscar lejos de donde vivo (ni siquiera moverme de la silla de mi oficina), pues realmente nuestro barrio, nuestras experiencias diarias,... es lo que mejor conocemos y de lo que mejor podemos hablar. Y por último destacar el valor y la importancia de lo cotidiano, de la naturalidad de la gente corriente, que muy habitualmente pierde visibilidad en la vorágine mediática de lo trágico y lo espectacular.





















MAXIMALISMOS Y OTRAS POÉTICAS DEL ESPACIO INVADIDO

// 2010-2013

// Pablo Martínez Muñiz

Nadie sabe mejor que tú, sabio Kublai, que no se debe confundir nunca la ciudad con las palabras que la describen.

Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*

Siguiendo el concepto de *urbanización* desarrollado por Francesc Muñoz, llama la atención la homogeneidad de los nuevos barrios periféricos construidos en muchas ciudades del Estado español a lo largo de los últimos años. La periferia de las ciudades es un lugar privilegiado para investigar los últimos procesos urbanísticos y cambios en la morfología de las ciudades del siglo XXI. La urbanización de los espacios limítrofes se confunde con su banalización. Muchos de estos lugares están actualmente finalizados y habitados, pero los efectos de la crisis económica que vivimos en el momento presente han dejado una huella permanente: es frecuente constatar que muchos de los edificios construidos están habitados solo parcialmente, en el mejor de los casos. Por doquier aparecen edificios a medio construir, edificios abandonados, o lo peor, barrios enteros urbanizados, dotados de farolas, calles asfaltadas, mobiliario urbano, ajardinados, y con una nueva tipología urbana de parcelas vacías en las que se deberían haber construido edificios. Todo ello ejemplo de la burbuja inmobiliaria y del crecimiento ficticio.

Este trabajo centra su punto de interés en todos estos lugares: paisajes urbanos en el límite entre lo construido (o lo en construcción y abandonado) y la huerta, el límite natural de la ciudad de Valencia. Un concepto de límite difuso y erosionado que plantea interrogantes respecto a las nuevas formas de habitar la ciudad. Me interesa analizar a través de imágenes estos lugares situados en el margen de lo definido, lugares periféricos que por su banalidad y urgencia en la construcción (entendida en términos de alto y rápido rendimiento económico) carecen de una identidad propia, pudiendo ser clonados indefinidamente en otras partes del mundo. Lugares comunes, testimonios mudos de una crisis económica, pero también moral y ecológica. La periferia entendida como un espacio invadido, donde lo construido ha ganado terreno y la naturaleza, ahora que muchos de estos lugares permanecen abandonados, reconquista su lugar original.

No es casual que a la hora de realizar las fotografías evite la presencia de individuos. El silencio y la ausencia del cuerpo es una manera de definir la ausencia de identidad de estos lugares y de posicionar al individuo como un cuerpo ausente en la planificación de los nuevos espacios urbanos.





















JAUME ALBERT

www.jaumealbert.com

Nace en Valencia en 1980, finaliza sus estudios de Imagen en Barcelona en el 2003, y trabaja desde entonces en el ámbito de la fotografía profesional con empresas españolas y británicas, actividad que compagina con la producción de sus propios proyectos fotográficos. En el 2010 vuelve a Valencia para cursar el Máster en Fotografía, Arte y Técnica de la UPV, y es seleccionado para representar a dicha universidad en la exposición internacional *Erasmus Mundus* del 2012 con otros alumnos de Másteres Europeos. En el 2011 gana la beca "Propuestas 2011" de la fundación Arte y Derecho, y es finalista del certamen Arte40. Ha expuesto en el MuVIM de Valencia, en el C arte C de Madrid y en el TEA de Tenerife, y recientemente ha recibido el premio "Galerías Jurado" de la V edición del Festival artístico Incubarte por su serie "Ratón Salvaje".

CARME GODELLA

www.carmegodella.org

Carme Godella es el seudónimo con el que trabajan Ovidi Sambonet (Valencia, 1984) e Idoia Calabuig (Godella, 1977). Ambos licenciados en Bellas Artes, han realizado el Máster en Fotografía, Arte y Técnica de la Universidad Politécnica de Valencia. Sus obras se han expuesto en el MuVIM de Valencia, Ikas Art de Bilbao o el FotoEspai de Gandia entre otros. Desde el 2007 forman equipo y desarrollan proyectos artísticos utilizando siempre como medio la fotografía. A través de estos proyectos nos han hablado de la construcción de la identidad de la mujer y del significado de familia pero también de la memoria colectiva e individual de la Guerra Civil. Y ahora retoman su proyecto sobre la alimentación desde una nueva perspectiva, vinculando alimentación y paisaje con el propósito de estimular un análisis crítico de la sociedad.

FRANCISCO LLOP VALERO

www.llopvalero.com

Paterna, 1967. De formación en Ciencias Empresariales, se inicia en la fotografía de forma autodidacta, completando su formación con diversos cursos y talleres. Posteriormente realizó el Máster en Fotografía, Arte y Técnica de la Universidad Politécnica de Valencia, donde acabó de desarrollar su proyecto *Banca Personal*. Su trayectoria fotográfica se ha ido consolidando con la obtención de premios en diversos certámenes, como el proyecto Generaciones de Caja Madrid, III Bienal Rafael Botí, San Prudencio, Alcoimatge, Sarthou Carreres, Fundación Biodiversidad, o los Premios Epson de fotografía. Cuenta con la presencia de obra en diversas colecciones de instituciones públicas y privadas, entre las que cabe destacar la Comunidad de Madrid, Ministerio de Medio Ambiente, Diputación de Córdoba, Obra social de la CAM, Ayuntamiento de Salamanca, Hoteles AC, o la Fundación Bancaja. Ha realizado exposiciones individuales en diversas galerías y centros de arte, como son la Galería Ciclorama (Valencia), Galería Cuatro (Valencia), Galería Sardón (León), Casa de l'oli (Villareal), Espacio para el Arte de Aranjuez, y obra social Caja Madrid en Ciudad Real. Su último trabajo *Habitario*, que aborda de un modo íntimo y muy personal la relación entre el hombre y la naturaleza, acaba de ser expuesto en la sala Railowsky de Valencia.

PABLO MARTÍNEZ MUÑIZ

www.pablomartinezmuniz.com

Nació en Santander en 1978. Vive y trabaja en Valencia. Licenciado en Bellas Artes. Sus primeros trabajos artísticos los desarrolló en Estambul, ciudad en la que residió de 2002 a 2010. Allí participó en varias exposiciones individuales y colectivas: *Once Upon a Time...*, en el Centro de Arte Contemporáneo BM Suma; *Unfinished Buildings*, en el Instituto Cervantes de Estambul; *Lives and Works in Istanbul*, en el Centro de Producción Artística Sanat Limani e *In Between / Arada / Tra*, en el Centro Cultural Tophane-i Amire. También colaboró en diferentes proyectos artísticos (Point Hotel Project y Estambul 2010: Capital Europea de la Cultura). De vuelta a España, ha sido seleccionado para la exposición *Atlánticas Colectivas* de Fotonoviembre 2011, XI Bienal Internacional de Fotografía de Tenerife, así como para INCUBARTE, V Festival de Arte Independiente de Valencia, 2012. Acaba de finalizar los estudios del Máster en Fotografía, Arte y Técnica de la Universidad Politécnica de Valencia y actualmente elabora su proyecto final de máster, que gira en torno a la fotografía en relación con el urbanismo y la arquitectura en el contexto periférico de reciente construcción de la ciudad de Valencia.

COMMITMENT TO DISSEMINATION AND PROMOTION

Pep Benlloch

Director of the UPV Master's Program.

Features related to the promotion and dissemination of work by those students who generate the most interesting project designs, from an internal perspective at Spain's University Fine Arts departments, although given attention in a handful of cases, is a subject that has never undergone continued and thorough development, similar to that experienced within the framework of American and English universities. Quite possibly this difference may stem from dissimilarities in curricula and from the degree to which professionalization is encouraged at such universities, where the idea of preparing the student for a professional outcome may have more academic relevance than in ours.

Since the mid-nineties, photography has achieved a level of status as a creative platform comparable to the other traditional mediums and as a result our students currently enjoy much more advantageous conditions for the dissemination of their works than had previously existed in times past.

The Master's program in Photography, Art and Technique has reached its fifth year and its academic profile continues to constantly evolve and improve: each year our syllabus advances and we attempt to improve any academic glitches that may not have given us the desired results. All of the above factors have shaped us into one of the most solid teaching experiences on offer within the field of photography.

As regards the always challenging area of professionalizing our former students, there exists a broad range of situations: ranging from those who have set up professional photography businesses to those who have chosen to create electronic photo printing and editing labs.

Simultaneously, other students have opted to develop what were initially alternative gallery-like projects, but which have evolved over the course of time into commercial spaces where several of their fellow colleagues now have work on display.

Within the sphere of those who chose to devote their livelihood to artistic creation, ever since the early years of the first master's program, an attempt has been made to generate a number of collective exhibitions among the students from each year of study. This has evolved toward the development of a budding promotional program for those who, through their final master's program projects, have demonstrated greater creative ability and interest by undertaking to create works whose results go beyond the sole realm of a photographic recreation of their environment. This program has become consolidated over the last three years and the proposals handed in have been received with interest both by the public as well as by professionals of the Fine Arts. Such early exhibitions have taken place at institutional spaces such as the "Casa de la Cultura" in Burriana, the Col.legi Major Rector Peset in Valencia or the Bancaixa exhibition hall in Castellón. In conjunction with these events, some of our students have attempted to ratify their interest in their projects by participating in contests and biennial photography fairs, with more than interesting results.

A fundamental element in this development includes the gallery showings that students have carried out within the framework of the master's program

and which have provided them with the keys to understanding the main considerations necessary for developing an exhibition.

Now that we've reached this point, we're considering the idea of offering certain students' works for commercial gallery showings with the aim of introducing them into the commercial circuit; and the first results have been promising.

Given the results obtained in these first stages of our promotional program, we have restructured both how we organize and our objectives with the aim of making things more professional and adapting them as much as possible to current social-political constraints, especially restrictive in the field of the Arts. If promoting the latest trends was ever very complicated, in the present day such complications have become an almost insurmountable barrier.

Having analyzed current trends and our own past experiences from earlier phases, the directorship of the master's program has undertaken the task of developing a serious and solid project with the goal of generating platforms for the showcasing of students' works with interesting and rigorous projects and fulfilling one of the commitments we've pledged to them as an institution: helping their projects to receive the visibility they need and serving as a launching pad for including them in the difficult and complex world of art. For this reason, we demand high quality proposals as concerns the conceptualization of their designs as well as the quality of their material, in reference to the finishing processes of their photographs and the professional quality of their editing.

It is our hope that through these exhibitions, students – while observing their works in an exhibition setting- will be able to reflect upon the content and the formulation of their presentation and that they may serve as stimuli for any others who, for a variety of reasons, may not have completed or weren't able to develop their designs.

STORIES. AND PHOTOGRAPHS.

Pedro Vicente

Photography doesn't exist. There are photographs, and photographs; all different photographs. Probably as many as there are photographers. Hundreds of millions of different types of photographs. If we were to do the impossible exercise of synthesizing, reordering and classifying them, we might reduce those hundreds of millions into two basic types of photographs: on the one hand there would be the decorative photographs; and on the other, photographs which said things.

The first sort, decorative photography, decorates. It adorns, ornaments, festoons, adjusts, dresses, embellishes, idealizes, smartens, composes or beautifies a thing, a place or a person. This sort of photography may be liked or disliked, valued, judged, condemned or celebrated. It seems beautiful or horrible, attractive or unpleasant, meaningful or meaningless. Notwithstanding, such photography can sometimes go a bit beyond and at certain times decorative photography may also document History (although the latter doesn't actually exist just as Photography doesn't exist.) There is no better technique for improving a photograph than allowing the passage of time to transform documents into monuments, as Foucault pointed out. This sort of photography, generally speaking, has no middle ground; either you're for it or you're against

it. And as we all know, there are no fixed rules about taste.

The second sort of photographs are the ones that say (and additionally tell us) something beyond their mere appearance. Notwithstanding, and even though this sort of photography can also document History, its most importantly tells stories, or as a well-known camera manufacturer's advertisement says, creates stories. Ever since its discovery almost 175 years ago, photography has recorded our way of interacting with one other and viewing the world, and has told and uncovered many stories. And this is precisely what each of these four works do that we have brought together to form *Urban Stories*: regard our society from society's our standpoint, and tell us stories about the world we live in and inhabit. But these aren't just any stories, but rather stories about our immediate reality, so much so, that the true subjects are we the very spectators.

The work of Jaume Albert represents our passive condition in the face of a society (show) experienced through the media in which attendance at certain public spectacles structures and orders our plural and individual identities, diluting them into a single collective thing. His series of photographs titled *Targets* (which are paradoxically a show in themselves) attract the attention of the spectator to the stories one can glean from them as if we were dealing with a magnet. They open our imagination and then slam it closed. Their technique is used in such a way that they could be transcribing their vision for us. They transport the photographic medium far beyond its own limits to the point of questioning the photographic images themselves.

Attending a soccer match, a thrash metal concert, or a bullfight implies much more than witnessing a spectacle. It implies belonging, and more than being, doing something in order to be. Identity is a creative act. It must be created and renewed and (re)negotiated over the course of our lives. Our need to belong, to recognize ourselves in others, always reminds us of the ever lurking threat of exclusion. Which is why, in order to not place our identity at risk, we affiliate, group together, associate, march in protests, or congregate. We constantly need to be recognized. The tidy uniformity established by the public spectacles that Albert captures in his images in *Targets* reveals that the hidden purpose which such spectacles truly conceal is none other than to trap us, tame us, standardize us, order us and finally strip us of our creative identity in order to lob us all together in lockstep with one another, with the final objective of entertaining us.

Identity, or rather, the crisis out of which we construct our identity, is what the collective work by Carme Godella discusses, theirs beign a team comprised by Idoia Calabuig and Ovidi Sambonet. Their series *Food is landscape* explores our relationship with (cultural) products that express and accentuate our day-to-day identity such as food and landscapes. Such products are always constructed by us - artificial, that is - and constitute the fruit of our inventiveness. Just as our identity doesn't exist, neither does a landscape because the latter never ceases to be the graphic or cultural reflection or interpretation of a terrain, place or region. Landscapes, like identity or food, don't simply exist but are made; we make them.

In the collective work by Carme Godella how and when an image is effective is tested: when the image questions our established cultural context and puts them on the spot. Their photos confront nature and culture; natural and artificial, original and reflection and play along as they go with certain stereotypes and preconceived assumptions. *Food is landscape* questions, and asks us to question ourselves, our lifestyle and the way we interact with our

environment and our own stories. Moreover, their installation treats these concepts as objects, installing them physically in the gallery, by doing and not being, thus further accentuating the explicit separation between being and doing, between the observer and the observed and ultimately, the stories that are generated therein.

And precisely that space (fallen into crisis) between someone strolling by and a landscape is the core idea of the work by photographer Pablo Martínez Muñiz. His photos of cities with half-built or abandoned structures, of entire districts with half-paved streets and streetlamp fixtures with nobody to illuminate, attract us at the same time they separate us from such out-of-scale dimensions. The photographs in the series *Maximalisms and Other Poetics from Invaded Space* by Martínez Muñiz don't only speak volumes, but they construct volume. A disproportionate volume of separation and union at the same time, a volumen in which the boundary with nature itself highlights even more the artificial and natural features of these landscapes. Volume which, as the series' own title indicates, tends to invade.

The photos in *Maximalisms and Other Poetics from Invaded Space* evolve under observation and grow, progress and blossom. These photographs are remembered beyond their mere contemplation, and proceed to become a part of our visual archive. Their stories, which are really our own stories, are memorized and acknowledged by our own experience. In much the same way the Romantic period painters contemplated large expanses and idealized their landscapes, Martínez Muñiz achieves photographs of an almost sublime beauty, not only by testifying to the existence of such landscapes but by transforming them into a deranged and desolate sort of postcards which demand our attention.

Although initially somewhat distanced from architecture, the work of Francisco Llop also speaks to us about space. And not only about space, but also about volume, measurements, capacity, quantity, magnitude, dimensions, proportions, scales, aptitudes and gradations. And about us, about our times, about them and their lives. And ours. Although it may seem in *Personal Bank* that Llop shot portraits of his own clients, with whom he himself had dealings at the bank office where he worked, Llop actually took pictures of every one of us. Llop's portraits, or rather, photographs (because they exceed the category of a portrait) talk to us directly about ourselves, both individually and collectively. And not in a metaphoric way. One need only gaze upon any of his portraits for a couple of seconds. And listen to their stories. Our stories.

Once you've listened to the stories captured in *Personal Bank* they'll be difficult to forget, but then again they're the stories that make up each one of us. Llop's work perfectly exemplifies the sort of photograph which begs a harmonious mixture of contemplation of a message with visual pleasure, photography for a cause which is simultaneously esthetically pleasing. Photography in general, and without a doubt Llop's work as well, reaches its maximum usefulness when it offers us details and information about who and how we are in order to help us recognize ourselves; when it offers us a space to reflect and imagine what we see and what we don't see; when it offers us a context within which to construct our (new) personal narratives. It is then that photography takes us to the heart of the matter. And this matter guides us directly to the heart.

These four perspectives of the world are four different perspectives, possibly not of a different world, but they are doubtless stories, about a world we may know, rarely understand and often overlook. In *Urban Stories* we find ourselves

facing photographs that deal with common or collective, political or cultural stories seen and confronted from a contemporary social perspective. But they include day-to-day, individual, both real and imagined, narrated and invented stories. These four works ultimately regard our own stories. And the spectator can see himself reflected in each and every one of them with no need to have appeared in any of them.

Maybe a decorative photograph can tell stories. And maybe a photograph that tells stories can be decorative. But the stories will be told not through their esthetic properties, but rather through the new and sometimes peculiar visions they offer of the world around us. And those stories are told from the standpoint of what one is and what one does, from what you can't see, what is invisible, what is not shown and what doesn't appear in the photograph. These hidden stories to be discovered is what make great photos great. And this exhibition is full of them. And full of (our) stories.

TARGETS

JAUME ALBERT MARTÍ

The main theme of my work is the representation of the passive condition of society that experiences life through the media, and which has become, above all, a spectator to events; as well as the shaping of collective identities through our attendance at certain public spectacles. The main reason I chose this theme for the project, is the powerful influence the media exerts on modern society, which by way of mechanisms closely related to the language employed in shows, transforms the happenings of the world into a performance, a self-serving fiction, which then influences and serves as a model for the behavior of great masses of individuals.

In a world dominated by imagery, advertising and television, visibility has become a form of power, and peoples' gaze and attention have become commodities. An advertising target designates whom is to be the recipient of a message, whether it be commercial, informative or political, and the recipient is defined by demographic or socioeconomic variables, in such a way that all of society's members belong to some sort of target. The target can be very broad and massive or very limited and specific.

Through this series I attempt to identify and isolate certain sectors of the public, from the large congregation that accompanies a Pope on parade, to the reduced and select group of spectators at an opera. And attendance at certain public spectacles allows individuals to belong to a larger group, allows for differentiation and fortifies cultural identities. Attending an opera is not just about going to see a performance; it's also about belonging to a certain cultural and economic elite; and attending Spain's National Day festivities implies something more than mere contemplation of a display of military equipment.

Millions of eyes concentrating on a sole focal point is a powerfully photographic phenomenon and it's also dangerous. In a world dominated by imagery - and given what the latter allows us to say, believe and know- a time may just arrive when what is not recorded in images simply ceases to exist.

www.jaumealbert.com

Born in Valencia in 1980, he completed his Audio-visual Communications studies in Barcelona in 2003, and has worked since as a professional photographer for Spanish and British companies, while at the same time producing his own photography designs. In 2010 he returned to Valencia to participate in the master's program in Photography, Art and Technique at the Polytechnical University of Valencia, and was selected to represent said institution at the "Erasmus Mundus" international exhibition in 2012 along with other alumni of European masters programs. In 2011, he was awarded the "Propuestas 2011" scholarship from the Art and Law Foundation, and was named finalist in the Arte40 competition. He has shown his work at MuVIM in Valencia, "C arte C" in Madrid and the TEA of Tenerife, and recently received the "Galerías Jurado" prize at the Fifth Annual Incubarte Art festival for his series titled "Wild Mouse".

FOOD IS LANDSCAPE

CARME GODELLA

This project arose based on a reflection on the environment and on how our choice of food, often unwittingly gives rise to a specific way of organizing landscapes, both in close or far-away places.

Food is a basic element in the definition of the collective identity. Our food is also a product of a specific cultural framework. The same occurs with the notion of landscapes. The latter is a result of the way we regard nature.

Using these two concepts, food and landscapes, we constructed an invitation for people to participate, whereby the spectator is encouraged to take interest in their choice of food and the consequences that such a choice bears.

The work, combining installation, photography and a "happening", attempts to involve the spectator and get he or she to reflect based on his or her personal experience. For this purpose, two tables were arranged with imagery from two social situations. The spectator finds his or her images covered with food. On one table there are natural foods, or ecological ones, and on the other, the industrially processed products that come from intensive agriculture. As the spectator chooses food from each of the tables, the imagery is formed. Meanwhile, a live projection appears on the walls above the tables. The projection starts up again automatically after each meal.

The installation ultimately attempts to have people reflect on the globalized world, where everything seems to escape from our control, but in which small gaps can be opened to allow for society to discuss, communicate and participate actively in the construction of people's lives.

www.carmegodella.org

Carme Godella is a working alias shared by Ovidi Sambonet (Valencia, 1984) and Idoia Calabuig (Godella, 1977). Both are Bachelors of Fine Arts, with M.A.s in Photography, Art and Technique from the Polytechnical University of Valencia. Their works have been on display at MuVIM in Valencia, Ikas Art in Bilbao or the FotoEspai of Gandia among others. They became a team in 2007 and have since developed artistic projects based on the medium of photography. Through these projects they have spoken to us about the construction of women's identity and the meaning of family as well as the collective memory

of the Spanish Civil War. And they now return to their project on food from a new perspective, linking food and landscapes with the purpose of stimulating critical analysis of society.

PERSONAL BANK

FRANCISCO LLOP VALERO

The present work was prepared entirely within the office of the financial institution where I work. While sitting in front of me, the clients I deal with on a daily basis were transformed into improvised models. When surprised by my offer to photograph them, I would try to get them to relax as much as they could, encouraging them to express themselves freely. As we would discuss their investments, their mortgages, rising interest rates, their family struggles..., I would go about taking their photos.

The office thus became a sort of confessional, where we were able to establish an intense relationship that transcended our business dealings, imbuing the pictures with emotional charge, humor and feeling. Pictures in which these men and women also represent ourselves, and invite us to reflect on a variety of essential questions stemming from our daily life.

It's taken approximately three years to shoot photos of around three hundred clients, portraits in which the main subject is the individual with nothing added – with no sets or visual trickery- a testament exclusively to their mere presence at a specific time and place. Another feature that made this project interesting for me was the fact that I didn't need to search far from where I lived (I didn't even have to move out of my chair at the office), because actually our neighborhood, our daily experiences,... are what we know the best and what we are best equipped to talk about. And lastly it's important to note the value and the importance of the day-to-day, the naturalness of average people, who often lose visibility in the media whirlwind too often focused on tragic or sensationalist events.

www.llopvalero.com

Paterna, 1967. Trained in Business Science, he began photography as a self-taught student, and completed his training via an array of courses and workshops. He went on to obtain an M.A. in Photography, Art and Technique from the Polytechnical University of Valencia, where he just finished developing his project, "Personal Bank". The bestowal of awards from various competitions, such as Madrid Savings and Loan's "Generations" Project, the 3rd Biennial Rafael Botí Exhibition, San Prudencio, Alcoimatge, Sarthou Carreres, the Biodiversity Foundation, or the Epson photography award have contributed to establishing his career as a photographer. His work has been acquired by a wide range of publicly and privately held collections, among which the following should be noted: Madrid Regional Government, Ministry of the Environment, Provincial Council of Córdoba, Social Works Department of the CAM, Salamanca City Hall, AC Hotels, or the Bancaja Foundation. His individual exhibitions have been held at numerous galleries and art centers, such as Galería Ciclorama (Valencia), Galería Cuatro (Valencia), Galería Sardón (León), Casa de l'oli (Villareal), "Espacio para el Arte" in Aranjuez, and the Madrid Savings and Loan's social works center in Ciudad Real. His latest work, "Habitario", which is a very intimate and personal approach to the relationship between man and nature, was just shown at the Railowsky gallery of Valencia.

MAXIMALISMS AND OTHER POETICS OF INVADED SPACE

PABLO MARTÍNEZ MUÑIZ

"Nobody knows better than you, wise Kublai, that one shouldn't ever confuse the city with the words that describe it."

Italo Calvino, Invisible Cities

In following with the concept of urbanisation developed by Francesc Muñoz, it is striking to note the uniformity of the new outlying districts constructed in many Spanish cities over the course of recent years. The suburbs of the cities is a privileged location for researching the latest urban development processes and changes to the morphology of cities in the 21st century. The development of the outlying space has become synonymous with its trivialization. Many of these places, in the end, were completed and inhabited, but the effects of the economic downturn affecting us at present have left their permanent mark: one can often observe that many of the recently erected buildings are only partially inhabited, in a best-case scenario. Everywhere there are half-built structures, abandoned buildings, or even worse, entirely new neighborhoods, equipped with streetlamps, asphalted streets, urban fixtures, parks, and with a new urban category of empty lots upon which buildings were supposed to have been built. All of which reflects the real estate bubble and fictitious growth.

The present work focuses interest on all of these places: urban landscapes on the borderline between what is built (or what was under construction and was then abandoned) and the irrigated areas used for cultivation, which constitute natural boundary for the city of Valencia. A vaguely defined and eroded concept which raises questions regarding the new way of inhabiting the city. I'm interested in analyzing – through imagery- such places located on the edge of defined space, outlying sites which due to their trivialization and the speed with which they were built (as understood in terms of quick, high-yielding economic returns) lack a sense of self-identity, and could easily be cloned indefinitely in other parts of the world. Clichés, silent witnesses to not only an economic downturn but also to a moral and an environmental one. The periphery conceived as invaded space, where what is built has encroached further, and where nature, now that many of these places are lying abandoned, is reconquering the space that once belonged to it.

It is not by chance that I avoided the presence of people in the photos I was shooting. The silence and the absence of bodies is one way of defining the absence of identity of such places and of positioning people as foreign objects within the development of the new urban spaces.

www.pablomartinezmuniz.com

Born in Santander in 1978. Lives and works in Valencia. Bachelor of Fine Arts. His first artistic works were developed in the city of Istanbul, where he resided from 2002 through 2010. There he participated in various individual and collective exhibitions: Once Upon a Time..., at the BM Suma Contemporary Art Center; Unfinished Buildings, at the Cervantes Institute of Istanbul; Lives and Works in Istanbul, at the Sanat Limani Art Production Center and In Between / Arada / Tra, at the Tophane-i Amire Cultural Center. He also collaborated on various artistic projects (Point Hotel Project and Istanbul 2010: European Capital of Culture). Upon his return to Spain, he was selected for the exhibition, Atlantic Collectives by Fotonoviembre 2011, the 11th International Tenerife Biennial

Photography Exhibition, as well as for INCUBARTE, the 5th Annual Independent Art Festival of Valencia in 2012. He recently completed his M.A. in Photography, Art and Technique from the Polytechnical University of Valencia and is currently drafting his final master's degree project, which revolves around photography as it relates to urban planning and architecture in a recently constructed outlying area of the city of Valencia.

EDITA / EDITION

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA. SERVICIO DE PUBLICACIONES
CAJA MEDITERRÁNEO. OBRA SOCIAL

EXPOSICIÓN / EXHIBITION

COMISARIO / CURATOR

JOSEP BENLLOCH

COORDINACIÓN / COORDINATION

PAU CÓRDOBA

MONTAJE DE LA EXPOSICIÓN / EXHIBITION ASSEMBLY

ÓSCAR MORA

CATÁLOGO / CATALOGUE

DISEÑO Y MAQUETACIÓN / DESIGN AND LAYOUT

PABLO MARTÍNEZ MUÑIZ

JUAN CARLOS VEGA

TEXTOS / TEXTS

PEDRO VICENTE

JOSEP BENLLOCH

JAUME ALBERT

CARME GODELLA

FRANCISCO LLOP VALERO

PABLO MARTÍNEZ MUÑIZ

TRADUCCIÓN / TRANSLATION

SCOTT ABRAHAM SINGER

DEPÓSITO LEGAL

V-718-2013

ISBN

978-84-9048-033-5 (versión impresa)

IMPRIME / PRINTER

GRÁFICAS ROYANES S.L.

AGRADECIMIENTOS / ACKNOWLEDGMENTS

PAU CÓRDOBA, JOSEP BENLLOCH, UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA, RAFA MARAÑÓN, AYUNTAMIENTO DE BURRIANA, PEDRO VICENTE, SCOTT ABRAHAM SINGER, JUAN CARLOS VEGA Y ÓSCAR MORA.





Del 4 de abril al 24 de mayo de 2013

Aula de Cultura **La Llotgeta**
Plaza del Mercado, 4

V a l e n c i a



CajaMediterráneo

O B R A S O C I A L